

Colección:

Comunidad cristiana animada por la Palabra de Dios N°10

“LA IGLESIA SINODAL GUIADA POR EL ESPÍRITU SANTO”

**“RECIBIRÁN LA FUERZA DEL ESPÍRITU
SANTO Y SERÁN MIS TESTIGOS” (HCH 1,8).**



**ENCUENTROS
DE REFLEXIÓN BÍBLICA**



PRIMER ENCUENTRO "ORIGEN DE LA MISIÓN"

TEXTO BÍBLICO: Hch 2,38-39;

TEXTO DE APOYO: (Jn14,16-17)

PALABRA CLAVE:

--	--	--	--	--	--	--

1. BIENVENIDA

Queridos hermanos y hermanas, sean todos bienvenidos a este primer encuentro del Mes de la Biblia. Nos reunimos como comunidad de discípulos para dejarnos iluminar por la Palabra de Dios y abrir el corazón a la acción del Espíritu Santo.

En este camino de reflexión contemplaremos la promesa que Jesús hizo a sus discípulos antes de su Pascua: el envío del Espíritu Santo, fuente de vida, fortaleza y misión para la Iglesia. Él continúa actuando hoy en nuestras comunidades, animándonos a vivir la fe con esperanza y a anunciar el Evangelio con alegría.

Dispongamos nuestro corazón para escuchar la voz del Señor, confiando en que su Espíritu renovará nuestra vida y fortalecerá nuestro compromiso como discípulos misioneros.

CANTO INICIAL

ESPÍRITU DE DIOS LLENA MI VIDA

Espíritu de Dios, llena mi vida, llena mi alma, llena mi ser
Espíritu de Dios, llena mi vida, llena mi alma, llena mi ser

Y lléname, lléname, lléname
Con tu presencia, lléname, lléname
Con tu poder, lléname, lléname
Con tu amor





Espíritu de Dios, llena mi vida, llena mi alma, llena mi ser
Y lléname, lléname, lléname
Con tu presencia, lléname, lléname
Con tu poder, lléname, lléname
Con tu amor

Y lléname, lléname, lléname
Con tu presencia, lléname, lléname
Con tu poder, lléname, lléname
Con tu amor

Bautízame
Con Espíritu Santo y fuego
Como llenaste aquel aposento
Estremece este lugar
Queremos ser llenos

2. ORACIÓN

"Espíritu Santo, inspíranos, para que pensemos santamente.
Espíritu Santo, incítanos, para que obremos santamente.
Espíritu Santo, atraénos, para que amemos las cosas santas.
Espíritu Santo, fortalécenos, para que defendamos las cosas santas. Espíritu
Santo, ayúdanos, para que no perdamos nunca las cosas santas". Amén.



San Agustín de Hipona

3. PARTIMOS DE LA REALIDAD

Pedro padre de familia de tres hijos , trabajador en comercio informal durante muchos años no asistía a las misas dominicales , pero sí su pareja, por la misión del Jubileo 2025 visitaron su casa misioneros de la parroquia quienes le invitaron para asistir a la parroquia y participar de las actividades, el decide asistir a la primera misa del domingo por motivos de trabajo y después de tres meses tiene esta conversación con su pareja: "antes no conocía al Señor, ahora ya conozco al señor, desde que voy a misa mi vida cambio no sé qué me pasa pero tengo paz me siento más tranquilo, a pesar de las preocupaciones (económica, salud etc.)

4. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Lectura del libro de los hechos de los Apóstoles (2,38-39)

Pedro les contestó: "Convertíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa vale para vosotros y para vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuantos llamare así el Señor Dios nuestro".

5. PROFUNDIZANDO LA PALABRA

La predicación de Pedro toca profundamente el corazón de quienes lo escuchan. Al experimentar el llamado a la conversión, la multitud pregunta con sinceridad: "¿Qué debemos hacer?" (Hch 2,37). La respuesta del apóstol constituye uno de los primeros anuncios del Evangelio y resume el camino de todo discípulo de Cristo: "Conviértanse y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados; entonces recibirán el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para ustedes y para sus hijos, y también para todos los que están lejos, para cuantos llame el Señor, nuestro Dios" (Hch 2,38-39).

Estas palabras revelan tres grandes dones que Dios ofrece gratuitamente a quienes acogen el Evangelio: la conversión, el Bautismo y el don del Espíritu Santo.

La primera invitación de Pedro es a la conversión. Convertirse significa encaminarnos hacia Dios, abandonar todo aquello que nos aleja de Él y orientar nuevamente la vida hacia Jesucristo. No se trata únicamente de corregir algunas conductas, sino de permitir que el Señor transforme nuestro corazón para vivir según el Evangelio.

Pedro une inseparablemente la conversión con el Bautismo. Mediante este sacramento somos incorporados a Cristo, recibimos el perdón de los pecados y pasamos a formar parte de la Iglesia, Pueblo de Dios convocado por el Espíritu.

Pedro anuncia que quienes acogen a Cristo reciben el don del Espíritu Santo. Él es el cumplimiento de la promesa realizada por Dios a través de los profetas y confirmada por Jesús antes de su Pascua. El Espíritu fortalece la fe, sostiene la esperanza, alimenta la caridad y concede los dones necesarios para la misión.

La Iglesia sinodal solo puede caminar si permanece dócil a la acción del Espíritu Santo. Él es quien reúne a la comunidad, suscita diversos carismas, fortalece la comunión y orienta la misión evangelizadora.

Como los primeros cristianos, también nosotros estamos llamados a responder al Señor con una auténtica conversión, a renovar las promesas bautismales y a dejarnos impulsar por el Espíritu para ser testigos del Evangelio en nuestras familias, comunidades y ambientes de vida.

PREGUNTAS

1. ¿Qué invitación hace el Apóstol Pedro a quienes escuchan su predicación?
2. ¿Qué aspectos de mi vida necesitan hoy una verdadera conversión para acercarme más a Jesucristo?
3. ¿Cómo vivo las gracias y compromisos que recibí el día de mi Bautismo?
4. ¿Cómo podemos ayudar a que nuestra comunidad sea un espacio donde la Palabra de Dios ocupe realmente el centro de la vida pastoral?

6. MAGISTERIO DE LA IGLESIA

Antes de su Pasión, Jesús hizo una promesa que sigue sosteniendo la vida de la Iglesia hasta nuestros días: "Yo rogaré al Padre y les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la verdad" (Jn 14,16-17). El Espíritu Santo no es un don pasajero, sino la presencia permanente de Dios que acompaña, guía y fortalece a los discípulos en el cumplimiento de la misión.

Esta promesa se hace realidad en Pentecostés. Después de la predicación de Pedro, quienes escuchan la Palabra preguntan qué deben hacer. La respuesta es clara: "Conviértanse... y recibirán el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los que están lejos" (Hch 2,38-39). El Espíritu Santo es, por tanto, un regalo ofrecido a todos los que creen en Cristo y reciben el Bautismo, haciendo de ellos miembros vivos de la Iglesia y testigos del Evangelio.

El Concilio Vaticano II enseña que Pentecostés marca el inicio visible de la misión de la Iglesia: "El día de Pentecostés descendió el Espíritu Santo sobre los discípulos para permanecer con ellos para siempre; la Iglesia se manifestó públicamente ante la multitud y comenzó la difusión del Evangelio entre las naciones mediante la predicación." (AG 4). Asimismo, el Concilio recuerda que el Espíritu Santo no solo dio origen a la Iglesia, sino que continúa conduciéndola en su caminar: "El Espíritu Santo guía a la Iglesia por el camino de toda verdad, la unifica en la comunión y en el ministerio, la provee y dirige con diversos dones jerárquicos y carismáticos". (LG 4).

Por eso, una Iglesia sinodal solo puede existir si permanece abierta a la acción del Espíritu. Él suscita la comunión entre los bautizados, inspira el discernimiento comunitario y fortalece el compromiso misionero de todo el Pueblo de Dios.

El papa Francisco recuerda que toda evangelización encuentra su fuerza en el Espíritu Santo cuando afirma: "La evangelización con espíritu es muy diferente de un conjunto de tareas vividas como una obligación... Ninguna motivación será suficiente si no arde en los corazones el fuego del Espíritu". (EG 261).

7. PLENARIA CELEBRATIVA

Después de escuchar la Palabra de Dios, profundizar su mensaje y dialogar en comunidad, disponemos nuestro corazón para celebrar la acción del Espíritu Santo que sigue actuando en medio de nosotros.

Como sucedió en Pentecostés, también hoy el Señor nos reúne para renovar nuestra fe, fortalecer nuestra comunión y enviarnos a la misión. Abramos nuestro corazón para reconocer los signos de la presencia de Dios en nuestra vida y en nuestra comunidad.

Con la confianza de hijos, elevemos nuestra oración al Padre, pidiendo que el Espíritu Santo continúe renovando la vida de la Iglesia. A cada intención respondemos: Ven, Espíritu Santo, renueva a tu pueblo.

- Para que la Iglesia permanezca siempre dócil a la acción del Espíritu y anuncie con alegría el Evangelio. Roguemos al Señor.
- Para que nuestras parroquias y comunidades vivan en comunión, participación y misión, siguiendo el ejemplo de los primeros cristianos. Roguemos al Señor.
- Para que quienes han recibido el Bautismo renueven cada día su compromiso de vivir como discípulos misioneros de Jesucristo. Roguemos al Señor.
- Para que las familias descubran en la Palabra de Dios la fuerza que sostiene la fe, fortalece el amor y alimenta la esperanza. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad, para que este Mes de la Biblia nos ayude a crecer en el amor a la Sagrada Escritura y a poner la Palabra de Dios en el centro de toda nuestra vida pastoral. Roguemos al Señor.

8. EVALUACIÓN

Hagamos un breve repaso de lo que hemos reflexionado y vivido en este encuentro:

¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del tema que reflexionamos?
¿Qué es lo que debemos tomar en cuenta para los siguientes encuentros?

CANTO FINAL

BAUTIZAME SEÑOR CON TU ESPÍRITU

Inúndame, Señor, con tu espíritu
Inúndame, Señor, con tu espíritu
Inúndame, Señor, con tu espíritu
Inúndame, inúndame, Señor



Y déjame sentir
El fuego de tu amor
Aquí en mi corazón, Señor
Y déjame sentir
El fuego de tu amor
Aquí en mi corazón, Señor

Bautízame, Señor, con tu espíritu
Bautízame, Señor, con tu espíritu
Bautízame, Señor, con tu espíritu
Bautízame, bautízame, Señor



Y déjame sentir
El fuego de tu amor
Aquí en mi corazón, Señor
Y déjame sentir
El fuego de tu amor
Aquí en mi corazón, Señor

Transfórmame, Señor, con tu espíritu
Transfórmame, Señor, con tu espíritu
Transfórmame, Señor, con tu espíritu
Transfórmame, Señor, con tu espíritu

9. PREPARAMOS EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Recordar el día y la puntualidad.
El texto de reflexión es Hch 2,1-11
Rezar un Ave María.

SEGUNDO ENCUENTRO UNA IGLESIA QUE NACE EN COMUNIÓN

TEXTO BÍBLICO: Hch 2,1-11

TEXTO DE APOYO: 1 Co 12,12-13; Ef 4, 3-4; 1 Jn 1,3

PALABRA CLAVE:

--	--	--	--	--	--	--	--

1. BIENVENIDA

Bienvenidos hermanos y hermanas a este segundo encuentro del Mes de la Biblia. Hoy contemplamos el acontecimiento de Pentecostés, momento en que el Espíritu Santo desciende sobre la comunidad reunida y da origen a la Iglesia.

Abramos nuestro corazón para dejarnos conducir por el Espíritu que hace de muchos un solo pueblo.

CANTO INICIAL

VEN ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Santo
ven a iluminar
nuestras inteligencias
y a defendernos del mal

Tú promesa del Padre
don de Cristo Jesús
ven y danos tu fuerza
para llevar nuestra cruz

Tú llamado abogado
nuestro consolador
ven y habita en nosotros
por la fe y por el amor





Haz que cada cristiano
bajo tu inspiración
sea testigo de Cristo
con la palabra y la acción

Guiados por el Espíritu
hacia Cristo Jesús,
caminemos con júbilo a
la Ciudad de la luz.

2. ORACIÓN

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

(Respuesta)

Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

(Verso)

Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

(Respuesta)

Y renovarás la faz de la tierra.



Oremos:

¡Oh Dios, que has instruido
los corazones de tus fieles
con luz del Espíritu Santo!,
concédenos que sintamos rectamente
con el mismo Espíritu
y gocemos siempre de su divino consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

3. PARTIMOS DE LA REALIDAD

En nuestro mundo existen muchas diferencias: lenguas, culturas, formas de pensar y vivir. Estas diferencias, a veces, pueden generar divisiones, incomprensiones o exclusiones.

También en nuestras comunidades podemos experimentar dificultades para escucharnos, dialogar o caminar juntos.

Sin embargo, cuando hay apertura, respeto y escucha, descubrimos que la diversidad no es una amenaza, sino una riqueza que nos fortalece.

Pentecostés nos enseña que el Espíritu Santo transforma la diversidad en comunión.

Preguntémonos:

- ¿En nuestra comunidad sabemos escuchar y acoger las diferencias?
- ¿Construimos comunión o creamos divisiones?

4. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2,1–11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: “¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua”.

5. PROFUNDIZANDO LA PALABRA

Pentecostés es el nacimiento visible de la Iglesia. El Espíritu Santo desciende sobre la comunidad reunida y les da la capacidad de hablar diferentes lenguas.

Este acontecimiento revela tres aspectos fundamentales:

1. El Espíritu crea comunión

Los discípulos estaban reunidos. La Iglesia nace en comunidad, no en el aislamiento.

2. El Espíritu integra la diversidad

Cada uno escucha en su propia lengua. Dios no uniforma, sino que armoniza las diferencias.

3. El Espíritu impulsa la misión

La Iglesia nace para anunciar la Buena Noticia a todos los pueblos, sin excluir a nadie.

La Iglesia sinodal es aquella que escucha al Espíritu y a las personas, especialmente a quienes son diferentes, construyendo unidad en la diversidad.

PREGUNTAS

1. ¿Cómo puedo adaptar mi lenguaje y acciones para que el mensaje del amor de Dios sea comprensible para quienes piensan o viven diferente a mí?
2. ¿Cómo podemos construir comunión en nuestra comunidad?
3. ¿Cómo podemos escuchar mejor al Espíritu Santo hoy?
4. ¿Hacia qué nuevas periferias o situaciones de mi entorno me está impulsando el Espíritu a llevar esperanza hoy?

4. MAGISTERIO DE LA IGLESIA

Pentecostés marca el nacimiento de la Iglesia y el inicio de su misión. El Espíritu Santo transforma a los Apóstoles en testigos valientes de Cristo y reúne en una sola comunidad a personas de diferentes pueblos y lenguas. Así, la diversidad deja de ser motivo de división para convertirse en un signo de la acción de Dios.

El Concilio Vaticano II recuerda que esta presencia del Espíritu permanece viva en la Iglesia: "El Espíritu Santo habita en la Iglesia y en el corazón de los fieles como en un templo; en ellos ora y da testimonio de su adopción como hijos". (LG 4).

Por eso, como enseña el papa Francisco, el Espíritu Santo crea armonía, no uniformidad; construye la comunión respetando la diversidad de dones, culturas y carismas. En la misma línea, el papa Benedicto XVI comparó Pentecostés con el reverso de la torre de Babel: donde antes hubo confusión y división, el Espíritu hace posible el entendimiento y la unidad entre los pueblos (cf. Homilía de Pentecostés, 12 de junio de 2011).

El Catecismo de la Iglesia Católica nos recuerda que esta comunión tiene una finalidad misionera: "Como ella es convocatoria de salvación para todos los

hombres, la Iglesia es, por su misma naturaleza, misionera, enviada por Cristo a todas las naciones para hacer de ellas discípulos suyos". (CEC 767).

En este mismo espíritu, el papa León XIV invita a los cristianos a reconocer que la unidad es un don del Espíritu y una tarea permanente de la Iglesia: "Compartimos la fe en el único y solo Dios... y al único Espíritu Santo, que nos inspira y nos impulsa a la plena unidad y al testimonio común del Evangelio. ¡Realmente lo que nos une es mucho más de lo que nos divide!" (IUF 12).

También hoy el Espíritu Santo sigue convocándonos a vivir un nuevo Pentecostés: una Iglesia que camina unida, valora la diversidad como un don y anuncia con alegría el Evangelio hasta los confines del mundo.

5. PLENARIA CELEBRATIVA

El Espíritu Santo, que en Pentecostés reunió a los discípulos en un mismo corazón, sigue siendo hoy el principio de unidad: Él nos impulsa a confesar juntos a Cristo y a reconciliarnos como hermanos.

Como signo de unidad, podemos tomarnos de las manos y decir: Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

6. EVALUACIÓN

Hagamos un breve repaso de lo que hemos reflexionado y vivido en este encuentro:

- ¿Qué es lo que más nos ha llamado la atención de este encuentro?
- ¿Qué nos enseña Pentecostés para nuestra comunidad?
- ¿Qué debemos mejorar para vivir más unidos?

CANTO FINAL

EL ESPÍRITU DE DIOS ESTÁ EN ESTE LUGAR

El Espíritu de dios está en este lugar
El Espíritu de dios se mueve en este lugar
Esta aquí para consolar...está aquí para liberar
Esta aquí para guiar, el Espíritu de dios está aquí. (2x)

Muévete en mí, muévete en mí
Toca mi mente mi corazón
Llena mi vida de tu amor





Muévete en mí...dios Espíritu...muévete en mí

El Espíritu de dios está en este lugar
El Espíritu de dios se mueve en este lugar
Esta aquí para consolar...está aquí para liberar
Esta aquí para guiar, el Espíritu de dios está aquí (2x)

7. PREPARAMOS EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Recordar el día y la hora del próximo encuentro.

El texto de reflexión es Hechos 15, 25-28.

Rezar durante la semana al Espíritu Santo: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles (ver número 2).

TERCER ENCUENTRO "ESCUCHAR AL ESPÍRITU"

TEXTO BÍBLICO: Hch 15, 25-28

TEXTO DE APOYO: Hch 5, 32

PALABRA CLAVE:

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

1. BIENVENIDA

Bienvenidos, hermanos y hermanas. Damos inicio a este tercer encuentro del Mes de la Biblia, que nos impulsa a escuchar al Espíritu Santo en la realidad que vivimos.

La Palabra de Dios nos ayudará hoy a comprender que la Iglesia crece cuando aprende a escuchar al Espíritu Santo y a buscar juntos la voluntad de Dios. Este proceso de búsqueda es un camino de oración, escucha, diálogo y apertura que permite reconocer los caminos que el Señor va señalando a su pueblo.

CANTO INICIAL

VEN ESPÍRITU DE SANTIDAD

Ven Espíritu de santidad, ven Espíritu de luz.
Ven Espíritu de fuego, ven abrázanos.

Ven Espíritu del padre, se nuestra luz.
Derrama del cielo, tu esplendor de gloria.

Testimonio cierto, tú nos enseñas a
proclamar que Jesús resucitó.

Ven unción celeste, fuego de agua viva,
danos de beber del cáliz del amor.

Eres la alegría, fuego de la Iglesia.
Pon en nuestros ojos la mirada del Señor.





Haznos reconocer, el amor del padre
y revélanos el rostro de Jesús.

Fuego que nos quema hasta las entrañas,
por ti resplandece la luz del amor.

2. ORACIÓN

Consagración al Espíritu Santo.

Recibe, ¡oh Espíritu Santo!, la consagración perfecta y absoluta de todo mi ser, que te hago en este día para que te dignes ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida, en cada una de mis acciones, mi director, mi luz, mi guía, mi fuerza, y todo el Amor de mi corazón.



Yo me abandono sin reservas a Tus divinas operaciones, y quiero ser siempre dócil a Tus santas inspiraciones.

¡Oh Santo Espíritu! Dígnate formarme con María y en María, según el modelo de Tu amado Jesús.

Gloria al Padre Creador. Gloria al Hijo Redentor. Gloria al Espíritu Santificador.

3. PARTIMOS DE LA REALIDAD

La decisión del puente.

En un pequeño pueblo llamado Esperanza, las lluvias habían dañado el viejo puente que conectaba a los vecinos con la escuela y el mercado. Cada día cruzarlo era más peligroso.

El alcalde quería reconstruirlo rápidamente usando madera porque era más barato. Algunos jóvenes proponían hacerlo de cemento para que durara más tiempo. Los agricultores, preocupados por la cosecha, querían una solución urgente. En lugar de discutir sin escucharse, decidieron reunirse en la plaza; cada grupo explicó sus razones. Doña Rosa, la más anciana del pueblo, dijo con calma: "No pensemos solo en hoy, pensemos en nuestros hijos y nietos".

Después de dialogar, acordaron trabajar juntos: usarían una base de cemento para que fuera firme y aprovecharían la madera disponible para terminar lo más rápido posible. Todos colaborarían con mano de obra.

La construcción tomó más esfuerzo, pero cuando el nuevo puente quedó listo, no solo unía dos caminos, sino también a la comunidad. Desde entonces, en Esperanza aprendieron que las mejores decisiones no nacen de imponer ideas, sino de escucharse y construir juntos.

4. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Lectura del libro de los hechos de los Apóstoles (15,25-28)

Hemos decidido, por unanimidad, elegir a algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, hombres que han entregado su vida al nombre de nuestro Señor Jesucristo. Les mandamos, pues, a Silas y a Judas, que les referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponerles más cargas que las indispensables

5. PROFUNDIZANDO LA PALABRA

En este pasaje, los apóstoles y presbíteros, reunidos con toda la comunidad, disciernen sobre una cuestión fundamental: ¿debían los paganos convertirse primero al judaísmo para seguir a Cristo?

En este texto vemos claramente:

- Reunión comunitaria.
- Escucha de las distintas posturas.
- Discernimiento común.
- Decisión colegial.
- Escucha en el Espíritu.

No decide una sola persona, sino la comunidad apostólica reunida.

PREGUNTAS

1. ¿Haces oración y reflexión antes de tomar decisiones importantes en tu vida?
2. ¿Qué te dice el texto en la realidad actual de la comunidad?
3. ¿Qué podemos cambiar para tener una comunidad más unida e iluminada por el Espíritu?

6. ENSEÑANZA DE LA IGLESIA

De este modo, la Iglesia sinodal significa vivir en comunidad, superando el individualismo y cultivando relaciones de fraternidad. El proceso sinodal ha permitido experimentar la riqueza de ser Pueblo de Dios en la diversidad de culturas y contextos.

Como pueblo en camino, la Iglesia dialoga con las tradiciones religiosas y las culturas del mundo, reconociendo en ellas semillas del Evangelio. En su camino de fe, es sostenida por la Virgen María, los apóstoles, los mártires y los santos, que nos acompañan en la misión de anunciar la Buena Nueva. (Por una Iglesia Sinodal: comunión, participación y misión. Documento final de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos).

7. PLENARIA CELEBRATIVA

- **a) Por la lectura y estudio de la Biblia:** Para que nuestra comunidad sea una tierra fértil donde la Palabra de Dios germine, se lea con frecuencia y se convierta en guía diaria de nuestras vidas.
- **b) Por la unidad de la Iglesia:** Para que, como seguidores de Cristo, trabajemos juntos en amor, superando divisiones y siendo ejemplo de armonía en medio de nuestra sociedad.
- **c) Por la evangelización:** Para que seamos, como comunidad, instrumentos vivos de la Buena Nueva, llevando la luz de las Escrituras a los necesitados de esperanza, consuelo y justicia.
- **d) Por la transformación comunitaria:** Para que la Biblia nos motive a construir una comunidad más justa, solidaria y fraterna, donde el egoísmo sea desplazado por el amor al prójimo.
- **e) Por las familias y jóvenes:** Para que los hogares se conviertan en "iglesias domésticas" donde se valore la Biblia, y los jóvenes asuman el llamado a ser discípulos misioneros en todos los espacios.

8. EVALUACIÓN

Hagamos un breve repaso de lo que hemos reflexionado y vivido en este encuentro:

¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del tema que reflexionamos?

¿Qué es lo que debemos tomar en cuenta para los siguientes encuentros?

CANTO FINAL

DANOS OH SEÑOR TU ESPÍRITU

DANOS OH SEÑOR, TU ESPÍRITU
Y RENOVARÁS LA FAZ DE LA TIERRA. (BIS)

Bendice, alma mía, al señor.
Dios mío, ¡qué grande eres!
Cuántas son tus obras, señor;
la tierra llena está de tus criaturas.

Mi vida es el testimonio
que doy de ti ante los hombres.
Dame fuerza y concédeme tus dones,
y yo te seguiré siempre, Señor.

Confírmame en tu palabra,
que sea mi vida como el fuego,
que conozcan todas tus acciones,
y yo me alegraré con el Señor.

¡Gloria a Dios para siempre!
¡Goce el Señor con sus obras!
Que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.



9. PREPARAMOS EL PRÓXIMO ENCuentRO

Recordar el día y la puntualidad.
El texto de reflexión es Hch 28,30–31
Rezar un Ave María.

CUARTO ENCUENTRO

"TESTIGOS HASTA LOS CONFINES DEL MUNDO"

TEXTO BÍBLICO: Hch 28,30–31

TEXTO DE APOYO: Hch 5,42

PALABRA CLAVE:

--	--	--	--	--	--	--	--	--

1. BIENVENIDA

Bienvenidos hermanos y hermanas a este cuarto encuentro del Mes de la Biblia. Después de escuchar la promesa del Espíritu, contemplar el nacimiento de la Iglesia y aprender la importancia del discernimiento comunitario, hoy somos enviados a la misión.

El Señor sigue llamando a cada bautizado a ser testigo del Evangelio en su familia, en el trabajo, en la comunidad y en todos los ambientes donde transcurre la vida cotidiana.

Que este encuentro renueve en nosotros el entusiasmo misionero y fortalezca nuestro compromiso de llevar la alegría del Evangelio hasta los confines del mundo.

CANTO INICIAL

ALMA MISIONERA

Señor toma mi vida nueva,
antes de que la espera,
desgaste años en mí,
estoy dispuesto a lo que
quieras, no importa lo que sea,
tú llámame a servir.

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo





tu grandeza, Señor,
tender mis manos sin cansancio
tu historia entre mis labios
y fuerza en la oración

Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir,
donde falte la esperanza
donde falte la alegría,
simplemente por no saber de ti.

Y así, en marcha iré cantando
por calles predicando,
lo bello que es tu amor.
Señor, tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tenga sed de Dios.

2. ORACIÓN

"Señor, gracias porque tu Palabra no está presa.
Que a ejemplo de Pablo sepamos discernir
tu presencia en los acontecimientos de cada día
a la luz de tu Palabra.

Danos la gracia de testimoniar
el amor manifestado en tu Hijo nuestro Señor Jesucristo
para que tu mensaje llegue
a quien lo necesita. Amén".



3. PARTIMOS DE LA REALIDAD

El Farol Ahumado y la Llama de Oro.

En el rincón de una vieja bodega, vivía un Farol de Hierro. Pasaba los días quejándose con las herramientas: "¡Qué frío hace aquí!", "¡Nadie me limpia!", "¡Es injusto estar encerrado mientras el sol brilla afuera!". Su frustración era tan grande que sus cristales se llenaron de un hollín negro y espeso, fruto de su propio resentimiento. Estaba tan oscuro por dentro que ya ni recordaba para qué servía.

Un día, el Maestro de la Casa entró en la bodega. Al ver al Farol tan negro, no lo desechó. Con paciencia, limpió el hollín y colocó en su interior una pequeña Llama de Oro, que representaba la presencia de Jesús.

—¡Ay! —protestó el Farol—. ¡Esa luz quema! ¡Y ahora todos verán lo viejo que estoy!

Pero la Llama, con una voz suave que calmaba el viento, le dijo:

—Tu oscuridad no viene de la bodega, sino del humo de tus quejas. Deja de mirar las paredes que te encierran y mira la luz que ahora llevas.

4. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 28,30–31

Permaneció allí un bienio completo en una casa alquilada, recibiendo a todos los que acudían a verlo, predicándoles el reino de Dios y enseñando lo que se refiere al Señor Jesucristo con toda libertad, sin estorbos.

Hechos, relata que Pablo permaneció dos años bajo arresto domiciliario en Roma en su propia casa alquilada. Allí, recibía a todos los que iban a verlo, predicando el Reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo con toda libertad y sin impedimentos.

5. PROFUNDIZANDO LA PALABRA

La experiencia de Pablo nos enseña que **las cadenas externas no determinan su misión**, sino que hacen parte del proyecto de Dios revelado en Jesús, muerto y resucitado. El **convirtió su encierro, dificultad rechazo, crisis en oportunidad y propósito como** prioridad para **dar a conocer a Jesús** con total libertad de espíritu. **Y desde la Cruz se revela a Dios, al que seguimos todos los cristianos sin frustrarnos. Seguimos a la verdad misma que es Cristo.**

PREGUNTAS

¿Has sentido alguna vez que tu ejemplo ha ayudado a otros a sobrellevar sus dificultades?

¿Cuál es tu actitud ante al fracaso, frustración e injusticia?

6. ENSEÑANZA DE LA IGLESIA

CEC 434: Menciona la predicación de Pablo en Roma como ejemplo de cómo se invoca el nombre de Jesús para la salvación.

CEC 2636: En el contexto de la oración de intercesión, pone a Pablo como ejemplo del apóstol que, aun bajo custodia (Hch 28, 30), intercede y predica con total libertad de espíritu.

7. PLENARIA CELEBRATIVA

En este encuentro pudimos conocer el testimonio de Pablo y invitados anunciar y testimoniar el Reino de Dios entre nosotros

Terminamos rezando el Padre Nuestro, Ave María y el Gloria.

8. EVALUACIÓN

Hagamos un breve repaso de lo que hemos reflexionado y vivido en este encuentro: ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del tema que reflexionamos?

¿Qué es lo que debemos tomar en cuenta para nuestra vida diaria?

CANTO FINAL

EL SEÑOR ELIGIÓ A SUS DISCIPULOS

El Señor envió a sus discípulos
los mandó de dos en dos...
Es hermoso ver bajar de la montaña
los pies del Mensajero de la Paz.
Los mandó a las ciudades
y lugares donde iba a ir El...
La cosecha es abundante
les dijo el Señor al partir...
Pídanle al dueño del campo
que envíe más obreros a la mies...





Al entrar en una casa,
saluden anunciando la Paz...

Los que a ustedes los reciban
recibe a Quien me envió...

Cuando alguien no los reciba
la paz a ustedes volverá...

Hasta el polvo de las ciudades
sacudan de vuestros pies...

COMPARTIR FINAL

Hagamos un breve repaso de lo que hemos reflexionado y vivido durante los encuentros de este mes:

¿Qué aprendiste de nuestros encuentros?

¿Qué no te gustó de los mismos?

¿Qué sugieres para mejorar los encuentros del próximo año? Finalizamos nuestro encuentro compartiendo lo que se trabajó.

De esta forma concluye nuestros encuentros del mes de la Biblia.

Ven, Espíritu Santo
Ven, Espíritu Santo,
don del Padre y del Hijo,
presencia viva de Dios en medio de su pueblo.
Sopla sobre nosotros y renueva nuestra vida.
Abre nuestra mente para comprender las Escrituras,
dispón nuestro corazón para acogerlas con fe
y danos la fuerza para llevarlas a la práctica.
Tú que inspiraste la Palabra de Dios
y acompañas a la Iglesia en su camino,
haz que la Biblia sea para nosotros
Palabra viva que ilumina, consuela
y transforma nuestra existencia.
Enciende en nuestros corazones
el fuego del amor de Dios.
Vence nuestros temores y divisiones;
haznos constructores de unidad,
sembradores de esperanza
y testigos alegres del Evangelio.
Sopla sobre nuestras familias y comunidades;
regálanos la paz que reconcilia,
la valentía para anunciar a Jesucristo
y la fuerza para comenzar de nuevo.
Ven, Espíritu Santo,
renueva nuestros corazones
y la faz de la tierra.

*A*mén

Oración elaborada para este subsidio, inspirada en las homilías del papa Francisco en las solemnidades de Pentecostés del 20 de mayo de 2018 y del 28 de mayo de 2023.